

Monte 16 de Mayo 1866.

Sur or. Sr. Rufino de Elizalde

Mi querido hijo y amigo -

Ayer recibí su esquetito de  
 vd de la víspera y le doy a vd  
 por ella las más expresivas  
 gracias.

Repito y considero, como  
 imposible, la permanencia en  
 su puesto del Sr. Castro, pues  
 he comprendido como he  
 tenido el honor de manifestar  
 a vd en mis anteriores y  
 el Sr. Vidal está muy resenti-  
 do y no tiene <sup>con</sup> para el Sr.

Entre las mejores simpatías y  
un apoyo avatajado en punto  
a moralidad.

La Legación de España publica  
mañana un aviso invitando a sus  
compatriotas de todas las clases y  
profesiones a que no se dirijan por  
sus negocios respectivos al Sr.  
Vicente F. Lopez, a la casa de cuen-  
ero y al capredar Sr. francisco  
Gumet, por considerarse, ultra-  
tivamente hostiles a España y  
por consecuencia del cumplimiento  
y de esta plaza ha salido  
sustancialmente para los encargados,  
personas.

He tenido el gusto de hablar  
con Sr. Leatham quien me

ha entendido su correspondencia  
con el Sr. Castro de las 9 tiene  
vel noticia, dias ha -

Es del todo falso q' el Sr. Leutnante  
haya llevado su renuncia -  
Me conto q' la pretension q' le  
habia llevado la cuenta del  
Sr. Castro le habia dicho, q' un  
miembro de este, q' vi la res-  
puesta q' le pedia no era  
favorable, q' no de la linea.

Mr. Leutnante no aceptaba ni  
entendia semejante renuncia -

Yo creo q' el Sr. Castro debio  
acelerar en un principio en lugar  
de emplear el arbitrio de tres  
ceras pretensas, pues fue un  
varias la q' de aperturas un

a' él de parte del Refugio &c.

Estamos, como estaba od, un  
pacientes p<sup>a</sup> noticias.

Los enemigos de la situación  
han difundido la especie de que  
ayer tarde y los argentinos han  
sufrido un contrate. Como  
el suceso del Bellaco se supo aquí  
a las pocas días, p<sup>a</sup> un choque  
del Entre Ríos, no es extraño y si  
no tienen otro ahora, lo y tampoco  
creo, lo inventen p<sup>a</sup> desmoronar el  
dixerto y la Estabua en la situa  
ción.

Siempre od, mi querido Jefe  
permanece a las pies de la tra y  
es el ya saber y es siempre de  
a patinados

Juan E. Urquiza